



hariak

septiembre 2024

Recreando la educación emancipadora



sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) en el marco del proyecto de 2022: *Extensión Universitaria Crítica. Una propuesta de compromiso social para la ciudadanía global en el contexto de postpandemia* y de la Agencia Vasca de Cooperación y Solidaridad (AVCS) en el marco del proyecto de 2023: *Articulación vasco-colombiana para experimentar, aprender y comunicar la educación emancipadora y la investigación crítica colaborativa*. El contenido de los textos es responsabilidad exclusiva de Hegoa y no reflejan necesariamente la opinión de la AECID ni la AVCS.

Consejo editorial:

Inmaculada Cabello Ruiz

Juanjo Celorio Díaz

Sandra Dema Moreno

Alejandra Boni Aristizábal

Joseba Sainz de Murieta Mangado

M^a Luz De la Cal Barreda

Jone Martínez Palacios

Jaume Martínez Bonafé

M^a Jesús Martínez Usaralde

Gema Celorio Díaz

Amaia del Río Martínez

Depósito legal: BI-1805-2016

Hariak, n.º 15, Investigación comprometida, septiembre 2024

Diseño y Maquetación: Marra, S.L.

Fotografía de la portada:

Gari Garaialde / Bostok Photo.

Fotografía de la sección “en rebeldía”:

Marina Gallardo.

Agradecemos la colaboración de ambos en este número.

Esta revista ha sido impresa en papel ecológico, cuya materia prima proviene de una gestión forestal sostenible.



Este documento está bajo una licencia de Creative Commons. Se permite copiar, distribuir y comunicar públicamente esta obra con libertad, siempre y cuando se reconozca la autoría y no se use para fines comerciales. No se puede alterar, transformar o generar una obra derivada a partir de esta obra. Licencia completa: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0>

Financian:



Edita:



UPV/EHU

Edificio Zubiria Etxea

Avenida Lehendakari Agirre, 81 • 48015 Bilbao

Tel.: 94 601 70 91

UPV/EHU

Biblioteca del Campus de Álava

Nieves Cano, 33 • 01006 Vitoria-Gasteiz

Tel.: 945 01 42 87

UPV/EHU

Centro Carlos Santamaría

Elhuyar Plaza 2 • 20018 Donostia-San Sebastián

Tel.: 943 01 74 64

www.hegoa.ehu.eus



índice



2

editorial

Investigación comprometida; investigar poniendo las vidas en el centro

Joseba Sainz de Murieta

4

en profundidad

Conocer para compartir, compartir para transformar. Principios de una investigación autónoma

Ariana Sánchez-Cota, Juan Rodríguez-Medela y Óscar Salguero

12

en diálogo

En el imaginario europeo, los gitanos representan lo que no se debe ser

Pastora Filigrana

16

hay alternativas

Martin Etxea, solidaridad de ida y vuelta

Eneko Gerrikabeitia

18

miradas comprometidas

cine/documentales Fabricando mujeres • Las que sobrevivimos

publicaciones Investigaciones en movimiento. Etnografías colaborativas, feministas y decoloniales • Educación e investigación para la transformación social. Sistematización de una experiencia de articulación entre comunidades críticas de Euskadi y Colombia

organizaciones La Laboratoria. Espacios de investigación feminista • t.i.c.t.a.c. taller de intervenciones críticas transfeministas antirracistas combativas

agenda imprescindible Curso “Grandes desafíos de hoy para un futuro sostenible. Agendas para el cambio desde una mirada sistémica” • V Congreso Latinoamericano “Ecología política y nuevos horizontes de rebeldía: enraizando saberes, r-existencias y alternativas”

22

en rebeldía

Por si acaso

Estibaliz Madrazo

sakonean en profundidad solasean en diálogo ekin
lanari hay alternativas begirada konprometituak
miradas comprometidas matxino artean en rebeldía

Investigación comprometida; investigar poniendo las vidas en el centro

En un mundo capitalista que ha contaminado también buena parte del ámbito de la ciencia, la investigación comprometida como herramienta de análisis crítico y de transformación pone en el centro a las personas y sus necesidades, desafiando las tendencias mercantilistas y extractivistas de la investigación hegemónica. La investigación comprometida no se limita a observar y examinar la realidad, sino que se involucra con los procesos sociales emancipadores y se articula con los sujetos organizados de los territorios en la búsqueda de alternativas dignas de vida.

La investigación mercantilista y extractivista, en su afán por producir resultados y publicaciones, ignora el impacto humano y ambiental de su quehacer y se centra en alimentar los intereses del sistema capitalista, patriarcal y colonialista. De dónde surgen las preguntas y temas de investigación, cómo se constituyen los equipos, qué metodologías y tiempos se van a manejar, cómo se integra la devolución de resultados en todo el proceso... son cuestiones ausentes bajo este marco de actuación y que, sin embargo, sí son pensadas por quienes defendemos una investigación comprometida con el cambio social.

Cuestionar y desafiar estas lógicas y prácticas de corte neoliberal y promover una investigación que tenga como prioridad el bienestar de las personas y la sostenibilidad del planeta es un asunto político que requiere su abordaje en las agendas de la academia y de los centros de investigación.

La investigación comprometida se sustenta en principios éticos y de justicia social para empoderar a las comunidades, respetando y poniendo en valor sus saberes y experiencias y trabajando conjuntamente desde relaciones de confianza horizontales para identificar y abordar las problemáticas más acuciantes del momento. Este enfoque colaborativo no solo enriquece el proceso investigativo, sino que también garantiza que los resultados sean pertinentes desde las coordenadas del bien común.

Un aspecto fundamental de la investigación comprometida es la crítica radical a las metodologías hegemónicas incorporando otras de carácter crítico como las feministas. Las metodologías de investigación feminista nos invitan a repensar las formas mismas de producción del conocimiento, cuestionando los métodos con los que este se construye.

Son metodologías que nacen para enfrentar la naturalizada neutralidad y racionalidad de los saberes hegemónicos, evitando así caer en la falsa objetividad y universalidad de la que suele revestirse la ciencia. Se caracterizan, entre otras cosas, por su enfoque inclusivo y equitativo, que garantiza que todas las voces sean escuchadas y valoradas, y por promover la igualdad y el respeto, combatiendo las opresiones desde una mirada interseccional y asegurando que las diversidades sexuales y de género sean reconocidas e integradas a lo largo de todo el proceso.

La adopción de metodologías feministas en la investigación comprometida implica una mirada crítica a las estructuras de poder y a la ciencia hegemónica y una puesta en valor del conocimiento situado (Donna Haraway). Significa que el conocimiento no está libre de valores; que todas las personas tenemos perspectivas únicas condicionadas por diferentes experiencias sociales y que este posicionamiento político debe explicitarse. Este enfoque contribuye a hacer ética la investigación y a crear sociedades justas, democráticas e inclusivas.

En definitiva, la investigación comprometida representa un cambio de paradigma necesario y urgente en el ámbito académico y científico. Solo poniendo las vidas en el centro y aplicando, entre otras, metodologías feministas podremos contribuir a transitar de un modelo capitalista a un modelo ecosocial de producción del conocimiento.

Joseba Sainz de Murieta
Profesor de la Escuela de Ingeniería de Bilbao y
miembro de *Ingeniería Sin Fronteras País Vasco -
Euskal Herriko Mugarik Gabeko Ingeniaritza.*

en profundidad



Fotografía: La Corrala.

Conocer para compartir, compartir para transformar. Principios de una investigación autónoma

Grupo de Estudios Antropológicos “La Corrala”. Es un equipo de investigación independiente, integrado por Óscar Salguero Montaña, Ariana Sánchez Cota y Juan Rodríguez Medela. Su trabajo se orienta, principalmente, a la acción política, a través de la generación de herramientas “desde” y “para” los movimientos sociales. Específicamente, ha trabajado sobre la conflictividad social que generan los actuales procesos de transformación urbana, así como las respuestas que se dan desde una ciudadanía organizada. Su trayectoria investigadora siempre ha ido de la mano de su activismo político (o de sus miembros), en la procura de dotar al estudio un objetivo ulterior que supere el rédito académico o económico: que sirva para avanzar hacia una sociedad más justa, equitativa, solidaria y ecológica.

Introducción

Hablar de investigación comprometida es hacerlo de posicionamiento, de un conocimiento situado y, a la vez, político en su sentido más amplio. Se trata de generar saberes desde otra posición, no hegemónica, que puedan ser útiles para las realidades

en las que se insertan, cuestionando y cambiando en el proceso determinados parámetros epistémico-metodológicos restrictivos y de dominación, que limitan el acercamiento a un conocimiento más sincero y honesto de nuestra sustantividad.

El camino andado en los tres últimos lustros de investigaciones en el Grupo de Estudios Antropológicos “La Corrala” nos ha permitido ir dando forma a la propuesta de Investigación Autónoma que presentamos en este texto. Pero no hemos inventado nada y muchos son los referentes que podemos encontrar en este sentido. Así, nos hemos nutrido del “punto de vista” que pueden aportar los colectivos históricamente excluidos, también, de la producción del conocimiento (Harding, 1987); de la importancia de los “saberes parciales y situados” (Haraway, 1995), desde dónde partimos y de hacerlo explícito como cuestión ética, reconociendo nuestra subjetividad múltiple y evitando los esencialismos que simplifiquen unas realidades complejas.

Por su parte, la “etnografía colaborativa” y la “investigación militante” nos han orientado en cómo la investigación puede devenir en práctica política (Denzin, 2003), haciendo de la participación directa en los procesos de acción política una condición que posibilita la propia investigación, tratando de romper conscientemente las jerarquías implícitas (Hale, 2011; Rappaport, 2008), como un “diálogo intersaberes” (Dietz y Álvarez, 2014) y de utilidad, potencialmente horizontal, pragmática y de transformación política (Graeber, 2008).

Pero nuestros referentes no son solo teóricos, sino que ha sido la propia práctica y la experiencia con las compañeras y compañeros de viaje que nos hemos encontrado en el camino, quienes, con sus cuestionamientos, han contribuido a configurar nuestra actual propuesta de investigación. Una propuesta que, en los tiempos en los que la academia y el sector profesional han mostrado un mayor interés en los colectivos que pelean por un mundo mejor, busca romper con la dinámica extractivista cuyo fin difiere enormemente de los intereses de las personas y colectivos con los que se trabaja.

En un contexto en el que el conocimiento se piensa en méritos-réditos, ya sean académicos o monetarios, es imprescindible mostrar que la

“la “etnografía colaborativa” y la “investigación militante” nos han orientado en cómo la investigación puede devenir en práctica política”

“[un] proceso autónomo, tanto a nivel técnico como económico y político, gestionado bajo el principio de horizontalidad en el trabajo y la toma de decisiones”

investigación social puede ser mucho más que eso y convertirse en una verdadera herramienta que contribuya a transformar nuestras realidades y caminar hacia un mundo más justo, equitativo, solidario y ecológico.

(Una) Investigación Autónoma

Nuestra propuesta de (una) Investigación Autónoma podemos definirla como:

...[un] proceso autónomo, tanto a nivel técnico como económico y político, gestionado bajo el principio de horizontalidad en el trabajo y la toma de decisiones, flexible y adaptable a unas realidades dinámicas, cambiantes, que reconoce su subjetividad pero que aplica rigurosos procedimientos y que, combina la racionalidad con la emocionalidad a la hora de buscar el sentido y la aplicación del conocimiento, de una forma cíclica en la que la teoría y la práctica están en constante retroalimentación (García, Salguero, Sánchez-Cota y Rodríguez-Medela, 2011:50).

Aunque se trata de una definición suficientemente descriptiva, merece la pena detenerse en los principios que vertebran esta forma de entender la investigación social, con el horizonte de que “sirva para algo”. Con la exposición de estos principios y, especialmente la discusión en torno a ellos, pretendemos contribuir de algún modo al debate de las ciencias sociales aplicadas, o más bien de la aplicabilidad de las ciencias sociales, más concretamente, de una antropología que “sirva para algo”, es decir, que “pueda convertirse en una herramienta para la transformación social” (Salguero, Sánchez-Cota y Rodríguez-Medela, 2022: 82).

A continuación, desgranaremos esta definición para ver con mayor detalle a qué nos referimos, a través de seis principios u orientaciones de la investigación autónoma:

“poner en valor la importancia de poder decidir sobre los diferentes ámbitos de nuestra investigación (qué investigamos, para qué, con quién, etc.), sin restricciones, ni negociaciones”

Autonomía

Este principio trata de poner en valor la importancia de poder decidir sobre los diferentes ámbitos de nuestra investigación (qué investigamos, para qué, con quién, etc.), sin restricciones, ni negociaciones finales con entes financiadores y promotores; “rindiendo cuentas” a nadie más que a nosotras mismas y a las personas con las que trabajamos.

En este sentido, podemos hablar de autonomía a varios niveles interrelacionados: autonomía política, autonomía económica, autonomía técnica y autonomía de aprendizaje.

La autonomía política evoca, obviamente, al autonomismo o movimiento autónomo; si bien, en nuestro caso, una no deriva del otro, sí es cierto que compartimos prácticas como la horizontalidad, la constante adecuación de las estrategias y tácticas a las realidades concretas de cada espacio (que profundizaremos al hablar de “adaptabilidad creativa”), o no estar encuadrados bajo el mando de estructuras de poder más amplias (los partidos y sindicatos tradicionales para el autonomismo y las grandes instituciones académicas para nosotras). En este orden, también se nos ha relacionado con posiciones anarquistas y libertarias (Roca, 2008, 2012; Tarín, 2015), con las cuales compartimos igualmente ideas, prácticas y estrategias.

La autonomía técnica, por su parte, reclama un “mayor control del proceso de investigación y estudio, de sus ritmos, herramientas a utilizar o la redacción y exposición de los materiales” (Rodríguez-Medela y Salguero, 2011:12). En este orden,

...más allá de los cánones establecidos por la ortodoxia académica, reivindicamos la necesidad de romper con la idea de las disciplinas como compartimentos estancos, entendiendo la búsqueda de conocimiento como un proceso en el que los límites no los ponen las pro-

pias disciplinas científicas y técnicas, sino que estas han de estar al servicio del estudio, independientemente del área de conocimiento al que haya que acercarse para tener unas visiones más nítidas de las realidades estudiadas. En nuestros estudios, por ejemplo, hemos partido de la antropología, pero también hemos tenido que asomarnos a otras áreas de conocimiento relacionadas con la sociología (cuya delimitación con la antropología no compartimos), el derecho, la ordenación urbana, la arquitectura, la geografía humana, la historia (oral y escrita), el arte y los estudios patrimoniales o las ciencias ambientales (Salguero, Sánchez-Cota y Rodríguez-Medela, 2022:37).

Para poder desarrollar una autonomía política y una autonomía técnica, es fundamental contar con cierta autonomía económica, es decir, no depender de entidades financiadoras, siendo dueños de nuestro propio trabajo:

Desde nuestra experiencia, más allá de la importancia del sustento propio que debemos buscar para poder vivir –que no es poco–, el hecho en sí de hacer investigación autónoma no requiere de grandes recursos, sólo el tiempo y el esfuerzo que implican la labor de investigación, así como el compromiso con el proyecto, sus fines y los propios compañeros y compañeras. El ejemplo es que con la precariedad laboral que siempre nos ha acompañado a lo largo de estos años, hemos podido sacar adelante un buen número de proyectos no remunerados, gracias en gran parte a que hemos tenido acceso a otro tipo de recursos como personas formadas dentro y también fuera de la universidad y a que participamos de otras experiencias desde las que construimos redes, compartimos saberes y perspectivas (Salguero, Sánchez-Cota y Rodríguez-Medela, 2022:39).

“hacer investigación autónoma no requiere de grandes recursos, sólo el tiempo y el esfuerzo que implican la labor de investigación, así como el compromiso con el proyecto, sus fines y los propios compañeros y compañeras”

“La horizontalidad tiene que ver con formas honestas, equilibradas y respetuosas de relacionarse”

Por último, la autonomía de aprendizaje se remite a la asunción de responsabilidad sobre nuestro propio conocimiento. Nuestros referentes teórico-metodológicos pueden ser tanto gente de la academia, como de fuera de esta, intelectuales y activistas, o una mezcla de ambos. En este sentido, de unas y otros “tomamos lo que consideramos que nos pueda enriquecer en cada momento, situándolo en diálogo con el trabajo más empírico que preside nuestros estudios” (Salguero, Sánchez-Cota y Rodríguez-Medela, 2022: 40).

Horizontalidad relacional

La horizontalidad tiene que ver con formas honestas, equilibradas y respetuosas de relacionarse. Pero ser horizontales o trabajar horizontalmente requiere, a nuestro juicio, serlo en dos espacios interrelacionados: el del propio grupo y el de nuestro contexto de investigación.

Así, trabajar horizontalmente en “La Corrala” implica la igualdad de las integrantes del grupo (especialmente en ámbitos de toma de decisiones) y de equidad en el reparto de trabajo, sin que la diferencia en la participación de sus miembros en cada situación, signifique menos poder de decisión sobre lo que hacemos. Una y otra exigen



una toma de conciencia colectiva sobre el respeto a cada una de nosotras y sobre los cuidados que podamos requerir en uno u otro momento.

Y esta horizontalidad relacional se extiende hasta el entorno de las personas y colectivos con quienes trabajamos, que más que “sujetos de estudio” son “compañeros de experiencia” que también contribuyen al proceso investigador. Las formas de materializar esto son muchas y variadas, partiendo de cuestionar la jerárquica fórmula “investigadora-investigada” y sustituyéndola por un “compañerismo epistémico” (Holmes y Marcus, 2008) a lo largo de todo el proceso de investigación, incluyendo especificidades tan relevantes como la devolución de la producción investigadora:

...la devolución tampoco es sólo una forma de reconocimiento. Es, más bien, la interpelación directa a las personas y colectivos que son destinatarios directos de la investigación, los auténticos sujetos políticos de la misma, quienes han de recibir esta devolución, ya sea a modo de diagnóstico autocrítico sobre su propia acción social, su práctica discursiva y su praxis política, o de herramienta que pueda contribuir a su causa, sin obviar la importancia de que determinados conocimientos puedan llegar al mayor número de personas posible (Salguero, Sánchez-Cota y Rodríguez Medela, 2020:63).

Posicionamiento

Como decíamos al inicio, una investigación comprometida requiere posicionarse, lo que, a su vez, implica dar un salto cualitativo, pasando de ser meramente investigadoras a sujetos políticos que buscan aportar a la causa con lo que sabemos

“esta horizontalidad relacional se extiende hasta el entorno de las personas y colectivos con quienes trabajamos, que más que “sujetos de estudio” son “compañeros de experiencia” que también contribuyen al proceso investigador”



Fotografía: La Corrala.

hacer, en este caso, la búsqueda, generación, transformación y difusión del conocimiento.

Reconocer nuestro posicionamiento, más allá de la manida parcialidad, es un ejercicio de honestidad que en ningún momento resta valor a la investigación, sino que, al contrario, amplía sus posibilidades. Esto supone dejar de ver la objetividad como un punto de partida y comenzar a verlo como algo a lo que aspirar, estableciendo mecanismos y procesos rigurosos. Ya que si pensamos que estamos en posesión de la objetividad, no prestaremos atención a todos esos elementos que conforman nuestro pensamiento y subjetivan nuestro trabajo sin darnos cuenta. ¿Acaso pensarse de izquierdas supone que ya somos feministas, ecologistas, antirracistas, etc.? Nosotras pensamos que no.

Posicionarse también supone romper con visiones dicotómicas como “objetivo/subjetivo”, “razón/emoción”, “teoría/práctica”, etc. La perspectiva de elementos contrapuestos que ofrecen estas visiones no funciona así en la realidad. No se trata de elementos opuestos, sino en tensión y articulación en la experiencia vivida. Puedes partir de reconocer

tu subjetividad y avanzar hacia un conocimiento riguroso, sistemático, que se acerque a la idea (a veces utópica) de intersubjetividad. Igualmente, la emoción, asociada a la subjetividad, se ha concebido como algo de lo que escapar, cuando, en realidad, es un elemento que puede potenciar la investigación, encontrando los matices y complementando esa visión más racionalista. Y ¿qué decir de la relación entre la teoría y la práctica? Pues que son dos elementos que están en constante retroalimentación, la teoría alimenta la práctica y viceversa.

Reconocer nuestra posición, trabajar “desde” y “para” los movimientos sociales no significa que nos dediquemos a la propaganda, sino que apostamos por realizar un trabajo más riguroso, sistemático y transparente.

“¿Acaso pensarse de izquierdas supone que ya somos feministas, ecologistas, antirracistas, etc.? Nosotras pensamos que no”

“Reconocer nuestra posición, trabajar “desde” y “para” los movimientos sociales no significa que nos dediquemos a la propaganda, sino que apostamos por realizar un trabajo más riguroso, sistemático y transparente”

Adaptabilidad creativa

Las cosas no siempre salen como planeamos. Y en una investigación autónoma la realidad social también marca los ritmos de la investigación. Por ello, es fundamental tener una actitud plástica y abierta, a la par de creativa, ante las diferentes vicisitudes que podemos encontrar en el proceso. Por ejemplo, correr riesgos para experimentar con nuevas formas de producción de información (caso de las charlas y debates, encuentros con otros colectivos, entre otras fórmulas), de escritura (especialmente la “escritura coral”) o de divulgación (desde el formato clásico textual, las ediciones cartoneras o los podcasts y vídeos, entre otras).

Por centrarnos en un caso,

...los encuentros con otros colectivos con preocupaciones similares de nuestra misma ciudad y de otras ciudades. Hasta tal punto la recogida de discursos y prácticas en estos espacios de discusión y debate han sido estimulantes para nuestras investigaciones, que indudablemente las aportaciones que nos hemos traído de esos encuentros han nutrido las investigaciones y escrituras posteriores (Salguero, Sánchez-Cota y Rodríguez-Medela, 2022:39).

Aplicabilidad

Tal como la entendemos, la investigación debe servir para “algo”. Pero ¿para qué puede servir? Si hablamos de trabajar desde los movimientos sociales, lo que hagamos debe contribuir a los mismos, ya sea analizando un determinado contexto o situaciones, para comprenderlas y poder intervenir mejor sobre ellas; difundiendo un conflicto con todas sus aristas; o generando

herramientas puntuales y estratégicas que ayuden de manera honesta a la causa en la que estemos inmersos.

Por mencionar algunos ejemplos vividos de cómo la investigación (y el conocimiento en general) puede servir a los movimientos sociales, hemos visto cómo nuestro diario de campo se convertía en crónicas de determinadas actividades. También hemos contribuido a la elaboración de manifiestos y otros tipos de textos, coordinado libretos a partir de las aportaciones de los propios colectivos, gestionado y analizado expedientes administrativos, planes urbanísticos, legislación, etc. También hemos hecho informes específicos de catalogación etnológica, editado libros de experiencias colectivas escritos de forma coral, organizado jornadas, encuentros, charlas, presentaciones de diferente índole, por poner algunos ejemplos.

Hablamos, por tanto, de un abanico amplio de posibilidades para hacer de la investigación, en términos amplios, y de sus productos derivados, herramientas que pueden contribuir a las luchas sociales.

Accesibilidad

Para lograr que el conocimiento sea una herramienta para la transformación social es necesario que el mismo llegue a la gente, es decir, hacer nuestro trabajo accesible. Pero ¿qué significa esto? Podríamos hablar de ofrecer ediciones impresas a bajo precio o de acompañar estas con ediciones digitales de libre descarga, como de hecho hacemos. Y cierto es que estas medidas pueden hacer el conocimiento accesible. Pero no nos quedamos ahí.

“hablamos de la importancia de sacar el conocimiento de las estanterías y llevarlo a donde pueda ser útil y en la forma en la que pueda ser comprensible. Dicho de otro modo, buscamos conocer para compartir y compartir para transformar”

Para lograr realmente que nuestro trabajo llegue a la gente es fundamental preguntarse para quién escribimos o hablamos, adaptar el lenguaje y el contenido a la audiencia a la que queremos llegar. Siempre decimos que una investigación puede derivar en múltiples formatos de divulgación (textos, encuentros, vídeos, radio, redes...) y cada uno de estos, debe pensarse bajo estos criterios, afinando lo máximo posible, de manera que lo que se comparta pueda ser comprendido, como paso imprescindible para que el conocimiento generado pueda servir para “algo”.

En términos generales, hablamos de la importancia de sacar el conocimiento de las estanterías y llevarlo a donde pueda ser útil y en la forma en la que pueda ser comprensible. Dicho de otro modo, buscamos conocer para compartir y compartir para transformar.

A modo de reflexión

La Investigación Autónoma es una de esas otras formas no hegemónicas que busca hacer del conocimiento una herramienta para la transformación social, “desde” y “para” los movimientos sociales. Esto no quiere decir que sea la única, ni puede que tampoco la mejor. Es la que nos ha servido y a la que hemos llegado en un constante proceso de retroalimentación entre la teoría y la práctica.

En este sentido, los principios presentados no son dogmas epistémicos, ni siquiera rígidas normas; todo lo contrario, son flexibles orientaciones que pueden contribuir a un mejor desarrollo de la investigación social con los movimientos sociales; y, más generalmente, a comprender la investigación social “desde otra posición”, cuyos fines no sean tanto la acumulación de méritos

“comprender la investigación social “desde otra posición”, cuyos fines no sean tanto la acumulación de méritos académicos o la remuneración profesional, sino la contribución a las luchas sociales por un mundo mejor”

académicos o la remuneración profesional, sino la contribución a las luchas sociales por un mundo mejor.

Bibliografía

Denzin, Norman (2003): “The Call to Performance”. *Symbolic Interaction*, N° 26, pp. 187-207.

Dietz, Gunther; Álvarez, Aurora (2014): “Reflexividad, interpretación y colaboración en etnografía: un ejemplo desde la antropología de la educación” en Oehmichen, Cristina (ed.): *La etnografía y el trabajo de campo en las ciencias sociales*, UNAM, México d. f., pp. 55-90.

García-García, Esther; Salguero, Óscar; Sánchez-Cota, Ariana; Rodríguez-Medela, Juan (2015): “La potencialidad transformadora de la investigación autónoma” en Collados, Antonio y Rodrigo, Javier (eds.): *Transductores 3. Prácticas artísticas en contexto. Itinerarios, útiles y estrategias*, Centro Guerrero, Granada, pp. 45-52.

Graeber, David (2008): “Nunca ha existido Occidente o la democracia emerge de los espacios intermedios” en Roca, Beltrán (coord.): *Anarquismo y antropología: Relaciones e influencias mutuas entre la Antropología Social y el pensamiento libertario*, La Malatesta Editorial, Madrid, pp. 60-103.

Hale, Charles (2011): “Entre el mapeo participativo y la ‘geopiratería’: las contradicciones (a veces constructivas) de la antropología comprometida” en Leyva, Xochitl (coord.): *Conocimientos y prácticas políticas: reflexiones desde nuestras prácticas de conocimiento situado* (Tomo ii), CIESAS, Chiapas, pp. 482-512.

Haraway, Donna (1995): *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*, Madrid, Ediciones Cátedra.

Harding, Sandra (1987): “Is There a Feminist Method?” en S. Harding (ed.): *Feminist and Methodology. Social Science Issues*, University Press, Indiana, pp. 1-14.

Holmes, Douglas R.; Marcus George E. (2008): “Collaboration Today and the Re-Imagination of the Classic Scene of Fieldwork Encounter”. *Collaborative Anthropologies*, N° 1, pp. 81-101.

Rappaport, Joanne (2008): “Beyond Participant Observation: Collaborative Ethnography as Theoretical Innovation”. *Collaborative Anthropologies*, 1: 1-31.

Roca, Beltrán (2008): *Anarquismo y antropología*, Madrid, La Malatesta Editorial.

Roca, Beltrán (2012): “La antropología anarquista que se está empezando a fraguar”. *Libre Pensamiento*, N° 70, pp. 78-83.

Rodríguez-Medela, Juan; Salguero, Óscar (2011): “De investigador a sujeto político: cuestionamientos sobre parámetros científico-metodológicos en la búsqueda y aplicabilidad del conocimiento”. *Revista Espiral. Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. XVIII, N° 51, pp. 9-38.

Salguero, Óscar, Rodríguez-Medela, Juan y Sánchez-Cota, Ariana (2020): “Investigación con movimientos sociales: la devolución” en Estalella, Adolfo (coord.): *Ética de la investigación para las ciencias sociales*, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, pp. 63-69.

Salguero, Óscar, Sánchez-Cota, Ariana y Rodríguez-Medela, Juan (2022): *Conocer desde otra posición. Principios de una investigación autónoma*, Granada, Biblioteca Social Hermanos Quero.

Solidarixs con la Casa del Aire (2016): *La Casa del Aire, para sus vecin@s. Una historia de lucha contra la especulación inmobiliaria*, Granada, Solidarixs con la Casa del Aire y Asociación de Estudios Antropológicos La Corrala.

Tarín, Adrián (coord.) (2015): *Miradas Libertarias*, Madrid, Los Libros de la Catarata.



Imagen: La Corrala.



Fotografía: Iris Murillo.

En el imaginario europeo, los gitanos representan lo que no se debe ser

Pastora Filigrana. Licenciada en Derecho por la Universidad de Sevilla en 2004, en la actualidad abogada en ejercicio del Ilustre Colegio de Abogados de Sevilla. Especialista en Derecho Laboral y Sindical, experta en Derecho de Extranjería. Maestría de Derechos Humanos, Interculturalidad y Desarrollo por la Universidad Pablo Olavide de Sevilla en 2010. Experta en Dirección de Empresas de Economía Social por la Escuela de Economía Social Andaluza en 2015. Cooperativista desde 2012. Activista antirracista y autora del libro *El pueblo gitano contra el sistema-mundo. Reflexiones desde una militancia feminista y anticapitalista*.

Siguiendo a Paulo Freire, solemos decir que la educación crítica emancipadora es una propuesta liberadora para las personas, comunidades y pueblos oprimidos. Opresión y libertad son sentimientos y aspiraciones que conoce muy bien el pueblo gitano. Nos interesa saber qué entiendes tú por educación emancipadora.

Pastora Filigrana. Yo no soy educadora, no trabajo directamente en educación, pero entiendo que la educación emancipadora tiene que ver con la construcción de un pensamiento crítico y con tener las herramientas suficientes para que las personas puedan pensar de forma crítica, que no se conformen con: “esto es así y no hay otra manera de hacerlo”.

Yo creo que la emancipación pasa por ser capaz de cuestionar lo que se impone e intentar imaginar otros horizontes, otras formas donde el bienestar sea el principal objetivo de todo el mundo. No solo pensar la realidad para conseguir el bienestar de uno mismo o unos pocos, sino el bienestar del común. La educación emancipadora para mí sería eso; una herramienta de pensamiento crítico y un horizonte de justicia social.

El proyecto de la modernidad ha desestructurado las comunidades perdiendo la importancia que tienen los vínculos sociales en la construcción de sociedades democráticas, justas y sostenibles. Necesitamos una acción educativa que contribuya a reconstruir la vida en comunidad frente al envite individualista y consumista del capital. ¿De qué formas de vida, cooperación y experiencias del pueblo gitano podemos aprender?

Pastora Filigrana. Este es el tema que yo he querido trabajar en el libro que escribí *El pueblo gitano contra el sistema-mundo*. Yo lo que mantengo es que ha habido un proyecto de aniquilación y de exterminio de la población gitana en el Estado español (o lo que hoy es el Estado español) y que el principal objetivo para esta persecución de las formas de vida de ser, de pensar y de sentir de la población gitana ha sido una especial forma de vida que contravenía a la ordenación económica y política del Estado (concretamente a través de la autogestión de la economía y sus formas autónomas de conseguir recursos para la vida). A la población gitana se le tenía reservado un destino económico diferente, que era ocupar los nichos laborales más precarios, de más explotación como el campo o la minería.

Entonces, se le persigue por esa resistencia a ocupar esos lugares y su salvaguarda de formas de autogestión de la economía. También se les persigue por unas formas de cooperación

“ la emancipación pasa por ser capaz de cuestionar lo que se impone e intentar imaginar otros horizontes, otras formas donde el bienestar fuera el principal objetivo de todo el mundo ”

“ Las aportaciones principales estarían en esa experiencia de cooperación amplia y de resistencia a un modelo económico por cuenta ajena ”

extensa. Yo creo que estos son los grandes aportes de la historia del pueblo gitano a un proyecto emancipatorio. La idea de la cooperación más allá de lo que hoy en día sería la familia nuclear. La gente que actualmente se puede comprar un piso es porque su madre o su padre le prestan dinero y se lo puede comprar. En las familias nucleares, esa cooperación es muy estrecha. La población gitana ha tenido una cooperación más amplia, más aún en momentos de escasez. No es fácil mantener a todo el grupo unido, implica un trabajo de resolución de conflictos. Las aportaciones principales estarían en esa experiencia de cooperación amplia y de resistencia a un modelo económico por cuenta ajena.

Hablamos de un sujeto político diverso para una acción educativa emancipadora. Diversidad de sujetos que requiere de la construcción de complejidades y alianzas capaces de enfrentar este insostenible modelo de desarrollo capitalista, heteropatriarcal, colonialista. ¿Por dónde empezar? ¿Se están dando espacios de encuentro con el pueblo gitano? ¿Existen experiencias en marcha? ¿Qué nos revelan?

Pastora Filigrana. Yo abogo, por supuesto, por alianzas y frentes amplios. Si tiramos del hilo de muchos de los dolores situados, vamos a encontrar las mismas causas y problemas sociales. Aparentemente parecen diferentes y causan dolores diferentes, pero tienen las mismas causas y eso nos obliga a tejer alianzas, por lo menos a intentar entendernos y escucharnos. Cuando se piensa esto, sobre todo desde la izquierda blanca, se piensa que son los otros los que tienen que venir a tus espacios y copiar tus formas de organización. De esta manera, si queremos crear alianzas con la población gitana, son los gitanos quienes tienen que venir a nuestros espacios políticos. Si queremos crear alianzas con la población migrante, son los y las migrantes quienes tienen que venir. Yo creo que esto es un error; los diálogos se tienen que dar en condiciones de mayor igualdad.

« muchas veces el buen vivir de una pasa por el malvivir de otra y eso dificulta un diálogo en igualdad y dificulta las alianzas »

No debemos esperar a que se sindiquen, a que la población gitana venga a tu movimiento..., se trata de establecer otros diálogos.

Los espacios de mayor cooperación con la población gitana que se están dando actualmente son con el movimiento antirracista. Personas migrantes –sobre todos hijos e hijas de la migración–, personas nacionales racializadas y personas gitanas se están encontrando en estos espacios de alianzas.

En tu libro *El pueblo gitano contra el sistema-mundo* afirmas la necesidad de establecer confluencias para el cambio social, ¿crees que es posible caminar hacia una agenda común entre los colectivos sociales emancipadores?

Pastora Filigrana. No solo creo que es posible, sino que es la única salida a esta cosa monstruosa, a este capitalismo patriarcal y racista. Entiendo que lo tenemos que hacer, aunque sé que no es fácil; las alianzas en situaciones de desigualdad son difíciles. Muchas veces el buen vivir de una parte se basa en el malvivir de otra. En política de vivienda por ejemplo, hay mucho rentismo popular, mucha gente de clase trabajadora o de clase media está consiguiendo unos ingresos extra alquilando vivienda a personas en situación precaria, a personas migrantes... y ahí hay un choque de intereses, aunque finalmente todas puedan ser de clases trabajadoras. Estas alianzas son difíciles. También las mujeres migrantes vienen a trabajar para que otras mujeres nacionales puedan liberarse de las tareas de cuidado, del hogar y puedan desarrollar sus carreras o un proyecto político emancipador. Por eso digo que muchas veces el buen vivir de una pasa por el malvivir de otra y eso dificulta un diálogo en igualdad y dificulta las alianzas. Aún así, creo que tenemos que dar estos diálogos y la gente que está en situación de menor desventaja social es la que debería ser más generosa y ceder en las posturas para posibilitar estos diálogos.

Para quienes venimos del campo de la solidaridad internacionalista y la cooperación crítica somos cada vez más conscientes –al menos en el plano del discurso– de la necesidad de hacer una crítica radical al colonialismo. En este sentido, va calando el intercambio y el aprendizaje de otras epistemologías existentes en el Sur global, pero es prácticamente inexistente la reflexión sobre la persistencia del colonialismo en este Norte global. Nunca nos hemos puesto a pensar, por ejemplo, sobre la historia de opresiones a las que ha sido (y está) sometido el pueblo gitano. ¿Por qué consideras pertinente esta indagación? ¿Qué planteamientos nos revela esta mirada?

Pastora Filigrana. Siempre pasa que la otredad más cercana es la que se obvia. Somos capaces de generar empatía con comunidades muy alejadas a nosotras como por ejemplo, los pueblos originarios de América Latina y, sin embargo, con la población gitana que está ahí al otro lado de la vía del tren o al otro lado de una carretera se obvia. No se ve porque es la otredad más cercana. Creo que estos procesos siempre ocurren. Aparte, en el imaginario del Estado español, en el imaginario europeo, los gitanos representan lo que no se debe ser, ocupan ese lugar del “no ser”, se ve como un lugar indeseable. Ser “normal”, ser payo en el Estado español se construye desde el no ser gitano y no ser moro. Ser blanco y católico es el ideal y lo contrario, lo que no se debe ser, lo moro, lo musulmán y lo gitano. Creo que eso dificulta mucho poder poner sobre la mesa el colonialismo interno. Requiere realmente mucha valentía empezar a pensar así porque supone cuestionar un imaginario colectivo muy profundo como es el antigitanismo. Supone cuestionar la identidad de las personas que habitan hoy lo que se conoce como el Estado español.

No existe un único proyecto feminista ni una única forma de conocer y actuar en el mundo. ¿Qué

« en el imaginario europeo, los gitanos representan lo que no se debe ser, ocupa ese lugar del “no ser” porque se va a ver como un lugar indeseable »

podemos aprender de las mujeres gitanas para descolonizar nuestra mirada sobre la realidad y para ampliar las herramientas de análisis del “feminismo occidental”?

Pastora Filigrana. No sé muy bien qué contestar, no sé qué se puede aprender de las mujeres gitanas o el aprendizaje es reconocer la propia existencia de que existen otras realidades, otras miradas, que la realidad de la mujer es diversa, que no existe una categoría homogénea de mujer, sino que se atraviesan cuestiones de clase, de raza, de colonialidad.... Creo que el aprendizaje es ver la existencia de las otras y saber escuchar cuáles son sus planteamientos desde la intersección que le ha tocado vivir.

Nos parece muy revolucionario eso de gitanizar el mundo, también como posibilidad para la propuesta de educación emancipadora. ¿Qué desafíos plantea repensarnos como un movimiento que, si bien promueve la contrahegemonía popular, también ha sido concebido desde un lugar situado?

Pastora Filigrana. No es mía la expresión de “gitanizar el mundo”, sino de Silvia Agüero y Nicolás Jiménez. Una expresión muy acertada; de lo que se trata es de proponer unos contravalores diferentes. El ideal del neoliberalismo es la competición, la prosperidad individual y la acumulación de riqueza y prestigio. Yo creo que esa gitanización es cambiar estos valores y pensar más en lo colectivo, algo muy parecido a lo que dice el ecofeminismo con la interdependencia. Pensar la prosperidad de una manera comunitaria, cuestionar los modelos de éxito social que se nos imponen y primar otra realidad, otros valores. La población gitana, muchas veces, ha sacrificado el ideal social de éxito, ha construido su propio ideal y eso le ha hecho resistir a los chantajes del trabajo más precario en pro del crecimiento y de la riqueza.



hay alternativas



MartinEtxea

Quiénes somos • Casa Martin Etxea

Nos encontráis en • <https://elkarcredit.org/martin-etxea>

Martin Etxea, solidaridad de ida y vuelta

“Casa Martin Etxea en Gallarta para personas defensoras de derechos humanos y activistas sociales” es el programa de acogida de la Fundación Mundubat, apoyado por colectivos sociales de la margen izquierda y zona minera de Bizkaia. Se trata de organizaciones con diferentes recorridos como el grupo de personas amigas del Museo minero de Gallarta, scouts, asociaciones de mujeres y feministas, Gallartako Koadrilak, Lekomotiv, Abanto Sahararekin, colectivos de pensionistas y grupo ecologista de Gallarta, sin los que sería imposible este hermoso proceso cargado de solidaridad.

El programa responde a una histórica demanda de atención a personas y colectivos amenazados por su defensa de los derechos humanos y el territorio en terceros países. Y responde a una demanda local -de la mano de Ongi Etorri Errefuxiatuak- de impulsar procesos solidarios de acogida para colectivos migrantes.

Se puede decir que en Martin Etxea conviven 4 escenarios para los que se cuenta con distintos espacios: el saharauí de territorios ocupados (Marruecos), el de Abya Yala (Colombia, El Salvador, Guatemala), el Amazigh (Rif, Atlas...) y organizaciones campesinas del entorno de La Vía Campesina (Colombia, Palestina...). Cuatro distintas realidades que comparten luchas comunes y requieren un apoyo de carácter internacionalista. Además de estos espacios habitacionales, se cuenta con una huerta, un gallinero y un espacio de voluntariado para promover un acompañamiento integral y cohesionado.

Claves del proceso

Hay que destacar que un pilar básico del funcionamiento del programa es el voluntariado (aproximadamente 85 personas) que participa

en comisiones de trabajo junto con las personas residentes. Estas son las comisiones y su cometido:

- Comisión *Harrera*¹: se reciben las peticiones de acogida por parte de las entidades, organizaciones y movimientos sociales. Además, es el espacio donde se comparten y actualizan las normas de convivencia.
- Comisión de mantenimiento y soberanía alimentaria: la infraestructura del espacio y la práctica de la agroecología y producción de huevos requiere establecer acciones para mejorar la habitabilidad y planificar los diferentes cultivos y cuidados que cada momento del año exige. El contacto con la tierra y la naturaleza -más allá de la provisión de medios de subsistencia- supone un esfuerzo físico, pero también significa un descanso mental muy necesario para las personas acogidas.
- Comisión de sensibilización, género y comunicación: establece las prioridades de incidencia y trabajo socio-comunitario según las problemáticas de cada uno de los territorios de procedencia de las personas. Se llevan a cabo actividades como teatro, charlas en centros de enseñanza, comparecencias en la Comisión de Derechos Humanos del Parlamento Vasco, participación en el programa de fiestas de Abanto Zierbena, visitas de escolares a la huerta...
- Comisión de salud mental: debido a diversos traumas que pueden tener las personas que residen en Martin Etxea, se dispone de un acompañamiento profesional y cercano para cubrir esta necesidad.

1 *Harrera* significa acogida en euskera.

- Comisión de organización: vela por la sostenibilidad jurídica, financiera de Martin Etxea y mantiene asimismo relaciones con entidades que garantizan su viabilidad.

Los primeros sábados de cada mes se desarrollan reuniones conjuntas con las personas residentes, donde se abordan los procesos personales y colectivos y se priorizan actividades. Se recurre a metodologías participativas dedicando el tiempo suficiente a las traducciones. Tras estas reuniones, ofrecemos un espacio a la cocina intercultural. Abrimos este espacio a la participación de los colectivos de la zona y diseñamos las comidas en base a los productos de la huerta. Un espacio, el de las comidas, rico en diversidad y que genera miradas distintas sobre un mismo producto a cocinar.



Imagen cedida por: Fundación Mundubat.

Los segundos sábados de cada mes se llevan a cabo los *auzolanes*², donde colaboran personas residentes y personas autóctonas de las organizaciones locales. Previo al *auzolan* se suelen dar charlas sobre los productos de la huerta y la agroecología.

La estancia, si bien es temporal (en torno a año y medio), se va definiendo a medida que se obtienen los documentos relacionados con la regularización administrativa, arraigo, asilo, contrato laboral, renta de garantía de ingresos... A partir de ese momento, el seguimiento que se hace para planificar la salida de las personas residentes es más personalizado, de tal forma que Martin Etxea y la organización que solicitó la acogida garanticen el desarrollo de la vida de estas personas de manera autónoma. Evitar el paternalismo es uno de los principios clave de Martin Etxea.

Aprendizajes en este tiempo

En este proceso hemos aprendido a tomar en cuenta las diferentes visiones del mundo y las luchas que llevan a cabo distintos pueblos. En estos 5 años hemos desarrollado un verdadero ejercicio de intercambio de saberes, cuestionando nuestras formas de interpretar la realidad y nuestros modos de vida. Las personas acogidas nos han mostrado

una lectura alternativa a la de los medios de comunicación masivos que imponen visiones universalizantes y esconden otras realidades, formas de pensamiento y de vida.

Hemos tenido que huir de prejuicios y dedicar espacio, tiempo y trabajo a otras perspectivas que completan la nuestra, de carácter marcadamente eurocéntrica y colonial. En este sentido, es imprescindible una mayor escucha por nuestra parte, que ha implicado armonizar los tiempos de las personas residentes con los de las personas voluntarias y trabajadoras de Martin Etxea.

Hemos aprendido también que la resiliencia aumenta cuando la comunidad (en este caso Martin Etxea) está cohesionada y cuenta con puntos de vista diversos para el análisis y la acción.

Para concluir, Martin Etxea ha sido el nexo que ha permitido la articulación entre diferentes agentes de solidaridad. Entidades locales, centros educativos, administraciones públicas y movimientos sociales nos hemos encontrado en un mismo espacio lleno de experiencias particulares que necesitan de una solidaridad colectiva para hacer frente al egoísmo que invade estos tiempos.

Eneko Gerrikabeitia,
miembro de la [Fundación Mundubat](#)

² *Auzolan* significa en euskera trabajo comunal.

miradas comprometidas

cine
documentales



Título: Fabricando mujeres
Lugar, año: Euskadi, 2018
Producción: Al Borde Films y SETEM Hego Haizea
Dirección: Paula Iglesias y Ana Serna
Duración: 1 hora 20 minutos

Sinopsis. El documental está basado en el estudio “¿Consumimos violencia?”. Está dividido en dos partes independientes que abordan diferentes ámbitos en los que actúan los tentáculos de la Fábrica. A sus 80 años, Maite continúa recogiendo los desechos de La Fábrica de Mujeres para construir sus inventos. En su taller, ha creado un espacio subversivo desde el que combatir los estereotipos del modelo de mujer que se exporta desde La Fábrica. Para esto cuenta con una amplia red de personas colaboradoras con las que comparte no sólo sus inquietudes, sino también su lucha (SETEM Hego Haizea).

Disponible en: <<https://fabricandomujeres.org/es/documental>>.

Título: Las que sobrevivimos
Lugar, año: 2023
Producción: Farmamundi
Dirección: Itxaso Díaz
Duración: 25 minutos



Sinopsis. La violencia sexual es una de las armas más crueles y devastadoras que se emplean en los conflictos armados actuales.

Las que sobrevivimos es un relato coral que nos revela las vivencias y secuelas que provoca la violencia sexual. Seis historias entrelazadas que ejemplifican la fuerza y determinación de estas supervivientes por defender su dignidad, sobreponerse y reconstruir sus vidas. Seis relatos que nos interpelan a tomar medidas contundentes y efectivas para erradicar estas violencias, que, de manera sistemática, viven mujeres y niñas en contextos bélicos. Porque ante la impunidad de los agresores, la brutalidad se instala en la sociedad y se convierte en parte de lo cotidiano ¿Hasta cuándo permitiremos que esto continúe sucediendo? (Farmamundi).

Disponible en: <<https://lasquesobrevivimos.saludlocal.org/#teaser>>.

publicaciones

Título: Investigaciones en movimiento. Etnografías colaborativas, feministas y decoloniales

Editores: Aurora Álvarez Veinguer, Alberto Arribas Lozano y Gunther Dietz

Lugar, año: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Madrid, 2020

Editorial: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y Ministerio de Ciencia e Innovación y Agencia Estatal de Investigación



Síntesis. Este libro está atravesado por el deseo/necesidad de producir y afirmar otros saberes y de producir saberes de otras maneras, y nació con dos objetivos centrales. Por un lado, está organizado con la vocación clara de reflexionar sobre y desde la práctica de la investigación. Los diferentes capítulos presentan y analizan una serie de proyectos a partir de los cuales se va construyendo un mapa de qué es lo que pasa en lo concreto, en la materialidad de la investigación: las decisiones tomadas a lo largo del proceso, las relaciones que se establecen en el campo, las técnicas específicas que se han empleado, y las tensiones, contradicciones y oportunidades que nos encontramos cuando hacemos investigación desde estas coordenadas. Por otro lado, pretende servir como espacio de encuentro y de conversación entre saberes-haceres diversos. Los capítulos presentan proyectos desplegados desde diferentes coordenadas, cada uno con sus especificidades: etnografía colaborativa, etnografía feminista, investigación decolonial, o investigación acción participativa (Introducción del libro).

Disponible en: <<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20201216092831/Investigaciones-en-movimiento.pdf>>.

Título: Educación e investigación para la transformación social. Sistematización de una experiencia de articulación entre comunidades críticas de Euskadi y Colombia

Autoría: Amaia del Río, Gema Celorio, Juanjo Celorio, Iris Murillo, Diana Granados, Axel Rojas, Julio R. Jaime y Robinzon Piñeros

Lugar, año: Bilbao, 2023

Editorial: Hegoa, Universidad del Cauca y Universidad Surcolombiana



Síntesis. Esta sistematización presenta los aprendizajes de una experiencia pedagógica llevada a cabo entre el semillero de investigación Taller de Etnografía de la Universidad del Cauca (UNICAUCA); el grupo de investigación In-SUR-Gentes y el grupo de Investigación en Prácticas Educativas y Sociales (IPES) de la Universidad Surcolombiana (USCO) y el equipo de Educación de Hegoa, Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional de la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU). Se presentan, por un lado, los elementos críticos de un conocimiento emancipador para hacer frente a los retos sociales, ecológicos, económicos y culturales actuales y, por otro lado, los aprendizajes de los procesos de acción colectiva transformadora (Hegoa, UNICAUCA y USCO).

Disponible en: <<https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/es/publications/624>>.

organizaciones

Nombre colectivo: La Laboratorio. Espacios de investigación feminista

Ámbito de incidencia: Buenos Aires, Quito, Nueva York, Porto Alegre y Madrid

Web: www.laboratoria.red



Ideales de lucha. *La Laboratorio es un dispositivo transnacional de apoyo a la investigación activista feminista. Entendemos por investigación activista feminista aquella que se hace desde quienes estamos implicadas en territorios diversos, involucradas en conflictos y luchas concretas, desde lenguajes y preguntas a la vez diferentes y comunes. Una investigación que aplica la lente y el desacato feminista a los más disímiles procesos, desbordando cualquier cajón o encasillamiento de los temas “de mujeres”. La intención es, literalmente, servir de Laboratorio para una producción teórica situada que circule tan transnacionalmente como lo están haciendo las luchas. Ejes de trabajo: sindicalismo feminista y precariedad; una lectura feminista de la deuda; neoliberalismo, contraofensiva conservadora y feminismos en disputa; violencias y justicia feminista; cuidados, comunidad y común; y feminismos y migraciones (La Laboratorio).*

Nombre colectivo: t.i.c.t.a.c. taller de intervenciones críticas transfeministas antirracistas combativas

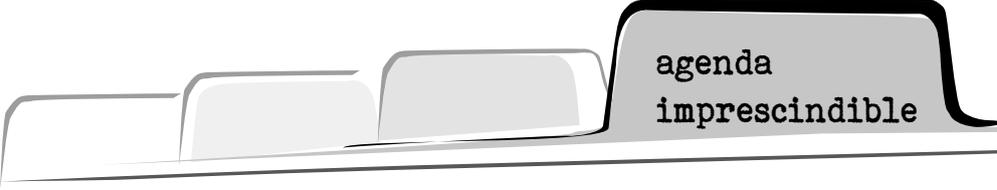
Ámbito de incidencia: Estado español

Web: www.intervencionesdecoloniales.org



Ideales de lucha. *t.i.c.t.a.c. es un taller autónomo de análisis e intervenciones críticas transfeministas antirracistas. La necesidad de abrir un espacio en el contexto de crisis y violencias que nos atraviesan se presenta como una opción desde donde articular la resistencia decolonial, también epistémica y visual, en contra de las políticas coloniales capitalistas eurocéntricas.*

En oposición a los modelos económicos y políticos establecidos, modos de pensar, percibir y actuar que se reproducen hoy globalmente, queremos apuntar a formas actuales de conflicto a través de la de/colonialidad. Frente a la amnesia y la repetición trabajamos desde un pensamiento fronterizo y políticas encarnadas para desarrollar investigaciones disidentes, maneras de imaginar la transformación y actuar hacia un cambio social (t.i.c.t.a.c. taller de intervenciones críticas transfeministas antirracistas combativas).



agenda imprescindible

Evento: Curso “Grandes desafíos de hoy para un futuro sostenible. Agendas para el cambio desde una mirada sistémica”

Organiza: Futuro en Común

Lugar y fecha: Online, autoformación

Más información: <<https://coordinadoraongd.org/formacion/cursos/grandes-desafios-de-hoy-para-un-futuro-sostenible-agendas-para-el-cambio-desde-una-mirada-sistemica>>



En este curso -organizado por Futuro en Común en colaboración con ECODES y La Coordinadora de ONG de Desarrollo España- se analizarán los desafíos del desarrollo sostenible y su carácter interdependiente y global. También, se abordarán sus causas estructurales, el rol de la sociedad civil y las posibles soluciones, articuladas desde el ámbito local al global, las posibilidades que puede aportar la Agenda 2030 y la necesidad de consolidar la coherencia de políticas para el desarrollo sostenible para promover un modelo de desarrollo justo, inclusivo, sostenible y basado en los derechos humanos. Contaremos con personas de renombre internacional: Yayo Herrero, Julia Sánchez, Luis González Reyes, Teresa Pérez González e Inés M. Pousadela (La Coordinadora de ONG de Desarrollo España).

Evento: V Congreso Latinoamericano “Ecología política y nuevos horizontes de rebeldía: enraizando saberes, r-existencias y alternativas”

Convocatoria: Grupo Intercolegial de Investigación en Ecología Política de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Lugar y fecha: Ciudad de México, 4, 5 y 6 de diciembre de 2024

Más información: <www.clacso.org/actividad/convocatoria-y-v-congreso-latinoamericano-de-ecologia-politica-ecologia-politica-y-nuevos-horizontes-de-rebeldia-enraizando-saberes-r-existencias-y-alternativas>



El tema central del V Congreso busca generar debates, reflexiones y un proceso de construcción colectiva desde las propuestas conceptuales de la ecología política y las diversas epistemes y experiencias de lucha de lxs participantes sobre la conflictividad socioambiental actual. Por ello, invitamos a proponer y discutir ideas y acciones de transformación en nuestra región que amplíen contenidos políticos, estrategias de lucha, marcos conceptuales y metodologías de la ecología política (Grupo Intercolegial de Investigación en Ecología Política de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México).

matxino artean en rebeldía



“Por si acaso”

Querido Baltasar:

Yo no creo en la magia, pero en el centro nos han pedido que os escribamos. Prefiero hablar solo contigo porque somos del mismo color. Me gustaría saber de qué país eres. Imagino tu piel negra y suave, como la mía. Como la de mi madre. No sé nada de ella desde que salí de Mali. En España me han dejado quedarme porque soy menor de edad. En realidad no recuerdo cuántos años tengo. Creo que diez, quizá uno más.

Me han dicho que puedo pedirte algo, pero desde que estoy aquí, no necesito nada. Hasta me han comprado unas playeras nuevas. Quiero decir sin usar, recién salidas de la tienda. Mi hermana Mariam las miraría con envidia, pero contenta. Mi educador me llevó a una zapatería. Casi lloro cuando le dije “estas no me aprietan”. No sé por qué. A veces casi lloro, pero sin motivo. Es como si, de repente, se me viniera a los ojos toda el agua que tragué en el mar, llegando a Canarias.

No necesito nada. Solo espero que la trabajadora social localice a mi primo, en Bamako. Para que él busque a mi madre en la aldea. Mi pueblo está en Sikasso, así que Amadou viajará un par de horas. Encontrará a mamá moliendo mijo. El dirá: “Bintou, Ibrahim ha aparecido.” Ella llorará y él la abrazará con cuidado, porque es tan fuerte, que lo hace despacito para no hacer daño. Luego ella le servirá té y él le hablará de mí, del centro.

Prefiero no imaginar nada más porque echo de menos el olor de la ropa de mamá. Y a mis hermanos pequeños, pelear con ellos en la tierra. Tampoco quiero acordarme del barco. Pero si existes, Baltasar, ya sé qué regalo quiero. Tráele otro bebé a la madre a la que le ahogaron el suyo. El pobre lloraba mucho. El patrón le tapó la cabeza con un balde, hasta que ya casi no le escuchamos. No vi cuando le tiró al agua pero los gritos de ella los sentí como arañazos. No quiero acordarme de eso, pero tráele otro bebé. Uno negrísimo y guapo, como ella. Aquí, en España, va a poder llorar todo lo que quiera, aunque sea negro. Y si le insultan por eso en el colegio, no importa. Porque lo peor ya ha pasado. Lo peor se quedó allí: en el mar, flotando boca abajo.

De lo único que me gusta acordarme es del chico de Cruz Roja, que me recibió. Llevaba gafas y se llamaba Javier. Me alegré mucho de verle, aunque no le conocía. Me dio una manta que parecía de plata. Y una botella de agua. La sed me mareaba y tenía los labios rasgados, pero estaba bastante bien. Se lo dije y me respondió, en francés, que pronto iba a poder descansar y comer. A mí ya me daba igual todo. Habíamos llegado. España era aquel puerto, aquella noche caliente y aquel chico con gafas. Nunca más vi a Javier pero, si puedes, regálale algo, Baltasar. Un balón de fútbol o algo mejor. Lo que él quiera.

Te he dicho que no creo en tu magia, pero solo es... por si luego no pasa. No estoy acostumbrado, pero, por si acaso, voy a pedirte dos cosas más.

Haz que mamá consiga dinero. Que le vaya bien en la cooperativa, con los jabones de manteca del karité. Que gane lo suficiente para que mi hermana siga yendo a la escuela y pueda ser enfermera. Yo aquí estudiaré mucho y trabajaré en cuanto pueda, para mandarles dinero.

Y al niño del mar, tenlo contigo, con el niño Jesús al que visitas, calentito en ese establo del cielo.

No quiero escribir más para que no se me llenen los ojos de mar. Pero recuerda: que Amadou llegue a la aldea, que a mamá le vaya bien con la manteca, el balón de Javier, un bebé nuevo para ella y que el otro esté en el cielo, no en el mar.

Gracias por leer mi carta. Amén. O adiós. No sé cómo tengo que terminar. Soy Ibrahim Toure. De Zantiebouguou. Estaré esperando.

Estíbaliz Madrazo San Emeterio

(Relato ganador del V Concurso de relatos Cortos “Emociónate con tu tierra” del Ayuntamiento de Jabugo).